

## Un daguerrotipo de Ángel Albino Corzo

Fernando Osorio Alarcón



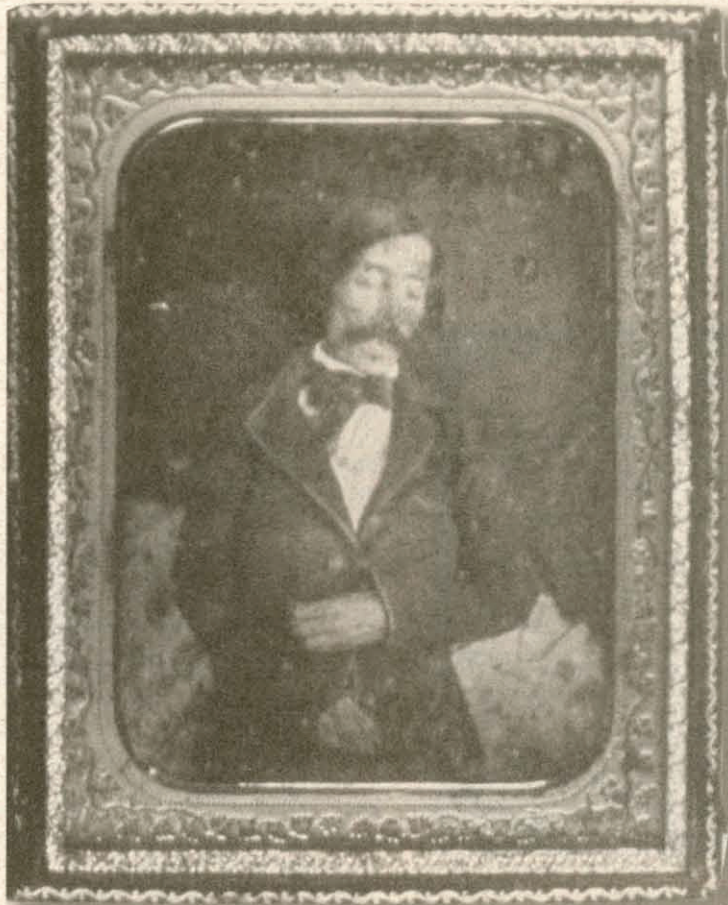
Los daguerrotipos mexicanos son imágenes que no dejan de sorprendernos por su encantadora rareza. Hay un aura que los envuelve, convirtiéndolos en objetos excepcionales. Una cifra muy conservadora de ellos existente en archivos públicos y privados, no debe rebasar los dos mil. En su libro Gabriel Fernández Ledesma *La fama de los retratos*, documenta un buen número de daguerrotipos a casi cien años de su aparición, muchos de los cuales se encuentran en la colección del Museo Franz Mayer, y que han sido objeto de estudio de Kimie Suzuki.<sup>1</sup>

A muchos propios y extraños, lo mismo que a fieles y profanos de la fotografía antigua, impacta conocer la imagen de la amputación de una pierna al soldado herido durante la guerra de intervención estadounidense de 1847, donde un asistente del cirujano yanqui sostiene el miembro amputado al lado del paciente que posa postrado y convaleciente en la enfermería de campaña. O bien los daguerrotipos mexicanos de la colección de Gabriel Cromer, que atribuyo al impresor francés Prelier y que residen en la Eastman House. Estos daguerrotipos, de muy temprana factura, son de los inicios de la fotografía en México. La imagen más importante de las siete, desde el punto documental, es la vista de la plaza de armas de la Ciudad de México, con el mercado de El Parián que divide el Zócalo a la mitad. Se trata de un edificio emblemático para el devenir político de las guerras entre liberales y conservadores de la época y en donde Antonio de Santa Anna jugó un papel protagónico en la destrucción del mercado.

El daguerrotipo mexicano no se quedó en sí mismo, sino que trascendió a la pintura de caballete: esta afirmación la hago al ver una buena parte de la obra del pintor guanajuatense Hermenegildo Bustos, cuyos retratos no dejo de ligarlos visualmente con un daguerrotipo.

Un nuevo ejemplo de toda esta mística del daguerrotipo nacional es la repentina aparición del daguerrotipo de Ángel Albino Corzo Castilleja, quien fuera prominente político chiapaneco en el siglo XIX, promotor de la independencia del estado de Chiapas.

Pero lo más sorprendente es que Corzo Castilleja, nacido el 1 de marzo de 1816, y muerto el 12 de agosto de 1875 en la Ciudad de México, tuvo un retrato postmortem, realizado casi quince años después de la fecha en que se considera al proceso del daguerrotipo en el ocaso de su práctica y popularidad.<sup>2</sup> ¿Se trata entonces de un daguerrotipo tardío? Nos asalta entonces la incertidumbre fascinante sobre la autoría y razones que llevaron a los deudos de Albino Corzo a hacer el retrato postmortem en un daguerrotipo y no en una imagen negativa al colodión e impresa sobre papel de albúmina, procesos fotográficos vigentes en el año de su muerte. ¿Por qué escoger una imagen única? ¿Un positivo de cámara, irrepetible, sin posibilidades de reproducción?



Ambas páginas: autor no identificado, *Ángel Albino Corzo*, daguerrotipo, 1875. Col. propiedad de Patricia Domínguez Moreno

Se trata de un daguerrotipo de un cuarto de placa de 13.6 x 10.7 cm, encapsulado, con una cromatina de latón y con un vidrio protector debidamente sellado en todo el perímetro de la placa. Esta cápsula se encuentra dentro de un estuche de piel color café, con cojín de terciopelo. La placa es de soporte de cobre delgado y el elemento que forma la imagen es plata metálica y depósito de mercurio debidamente entonado al cloruro de oro. La imagen está correctamente expuesta, lo que demuestra la buena factura y la experiencia del fotógrafo. El análisis organoléptico de la pieza fotográfica no reportó indicio alguno del autor.

La imagen ha sido guardada por los sucesores de Albino Corzo, quienes la han conservado en el

estado de Chiapas, permaneciendo aún en manos de la familia. Actualmente es propiedad de la tataranieta del ilustre chiapaneco, la doctora Patricia Domínguez Moreno, quien reportó la existencia del retrato para su plena identificación y estabilización. La imagen se conserva en buenas condiciones, lo que coincide con la función del retrato postmortem. Por lo general, este tipo de retratos son imágenes raras, guardadas con discreción y mostradas con gran reserva.

Este retrato si no es el único, es de los pocos conocidos de Miguel Albino Corzo, lo que lo convierte en un documento visual importante para la historia regional de Chapa de Corzo y del mismo estado de Chiapas.

## Notas

<sup>1</sup> Kimie Suzuki, "Estudio de un grupo representativo de daguerrotipos localizados en la Ciudad de México", tesis de licenciatura, México, ENCR y M, 1999.

<sup>2</sup> *Diccionario Enciclopédico de Chiapas*, t. 1, México, Gobierno del Estado de Chiapas, s/f.